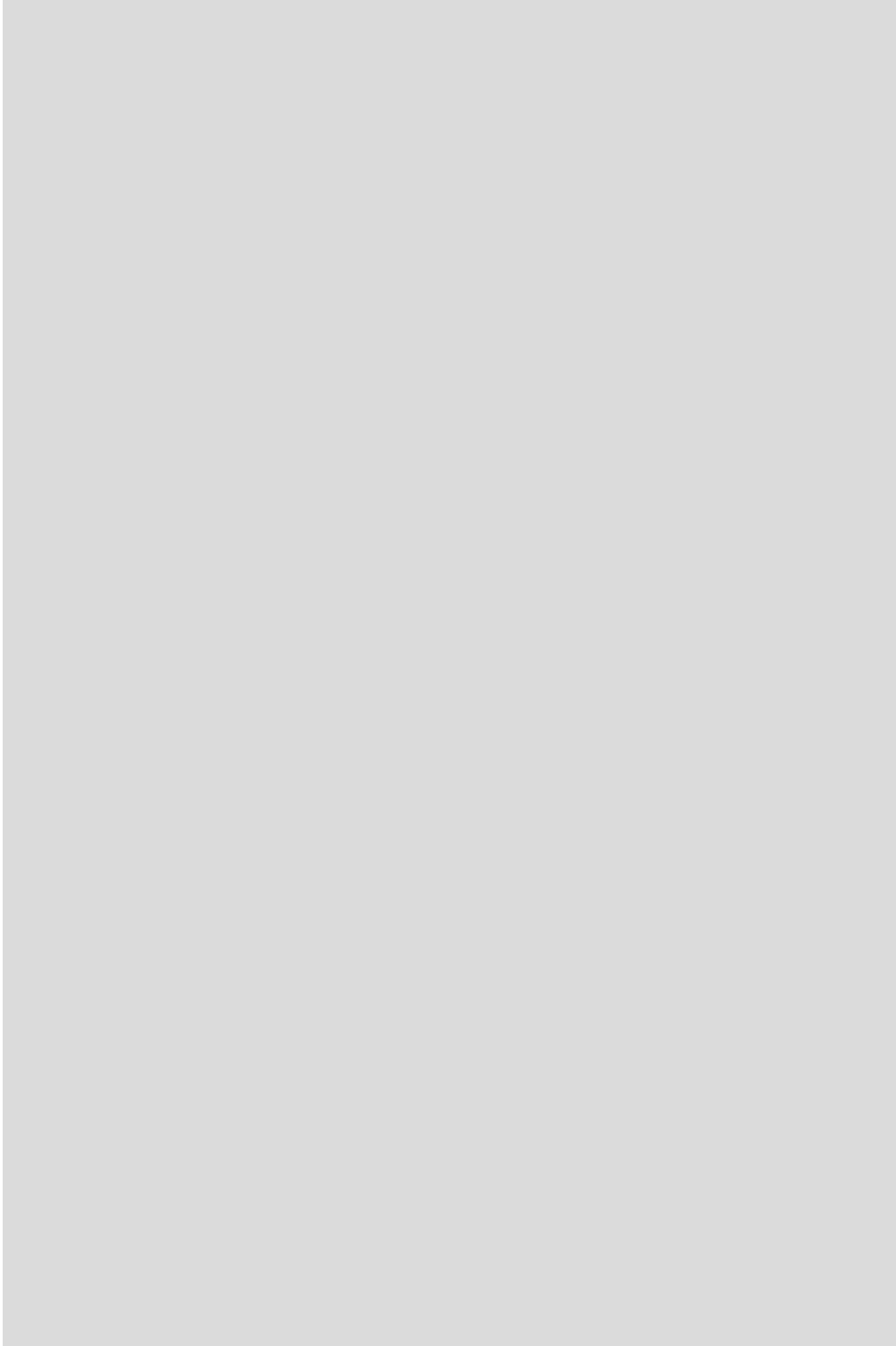


El búho en el reloj

L.Viviana T.O



Capítulo 1

El búho en el reloj

Una vez mi madre me dijo que lo que estaba destinado a pasar, nunca nadie lo podría evitar. Que el destino solía jugar, pero al final pasaba lo que tenía que pasar.

Solía pensar mucho en esto, siempre que había algún acontecimiento en mi vida, pensaba en como eso ya estaba previsto. Así mismo sucedió ese día, en el que iba caminando distraída, pensando en que haría para la cena y como seguramente, aunque se me ocurrían miles de recetas y cosas nuevas que quería probar, acabaría comiendo lo mismo de siempre: pan con café. En cualquier caso, iba absorta en mis pensamientos cuando de repente escuche un suave crujido bajo mis zapatos, como un vidrio quebrándose, levante mi pie y allí me lo encontré: era un reloj de bolsillo dorado, lo levante y en su cubierta tenia grabada la palabra "Sabiduría". Lo detalle todo antes de abrirlo, quizás en realidad evitaba abrirlo porque me daba temor que por dentro estuviera completamente roto, que yo lo hubiera dañado. Después de unos minutos lo abrí, y para mi sorpresa estaba intacto, como si una persona de 60 kg no lo hubiera pisado, intacto, sin un rasguño.

En su interior era igual de hermoso, tenia en uno de sus lados el reloj marcando la hora, y al otro lado el dibujo de un misterioso búho. No tan bien hecho, no tan esplendido, pero tan misterioso que se veía espectacular. Me pregunte quien seria el pobre desafortunado que perdió tal joya, pero como siempre pensaba, si ya estaba en mis manos, era el destino. Lo guarde en mi bolsillo y me apresure a casa, olvidando mi nuevo hallazgo. Como estaba previsto, cené mi pan con café y como el día había sido tan largo, me fui a dormir.

Cerca de la media noche, entre dormida y despierta, escuche un aleteo sobre mi ¿Un sueño? ¿Una alucinación? Pensé con la poca cordura que se tiene mientras se duerme. Estaba cayendo nuevamente profunda y de nuevo lo escuche, pero juro que esta vez sentí un leve roce de una pluma en mi cara. Me levanté abruptamente y corrí a prender la luz ¿Se entro un pájaro a la casa? ¿Cómo? Pensé por un segundo, sin embargo, cuando la luz se encendió no había nada. Todo estaba como siempre. Mire el reloj y marcaban las 12:00 am en punto, me quede mirando por un rato, solo para asegurarme y volví a la cama.

Las noches siguientes sucedió exactamente lo mismo, siempre escuchaba el aleteo y me levantaba despavorida a agarrar este intruso, pero jamás había nada. Ya era exasperante, no podía dormir e incluso pensaba que me estaba volviendo loca...y de repente lo recordé. El reloj de bolsillo. Me había olvidado por completo de el. Fui a buscarlo, primero tratando de

recordar el pantalón que había usado aquella vez y en el que muy seguramente se encontraba. Finalmente lo encontré y lo saqué del olvido. Lo mire por un rato y sin embargo no sabía como eso podría ayudarme a resolver mi misterio nocturno. Lo abrí nuevamente y lo detalle, la primera vez no había notado que debajo del búho había algo grabado: "No temas, yo te cuidare, como un búho vigilante de la noche, pues ese es mi deber".

Sentí un escalofrío por todo mi cuerpo, ¿sería posible? Me negaba a creerlo, ¿Cómo podría ser? Claramente este reloj había sido un regalo para alguien, pero no tenía ningún nombre grabado así que no podía devolverlo, ¿debería tirarlo? Pero ¿Cómo tirar algo tan único? Pensaba tantas cosas que al final me daba por loca. Esa noche quería comprobarlo, así que me quede despierta esperando las 12 con el reloj en la mano. Cuando se cumplió la hora, escuche un leve sonido salir del reloj y seguidamente de nuevo escuche el aleteo ¡Si era el reloj, no estaba loca! Me quede tendida, esperando ver algo, pero solo se escuchaba el aleteo, de repente sentí como si algo se chocara con la ventana, pero no había nada, algo me hizo sentir que debía abrirla, así que lo hice y un viento helado entro por ella, pero el aleteo desapareció.

Durante las noches siguientes sucedió exactamente lo mismo, al principio me daba algo de temor, pero luego comprendí que no debía temer a mi nuevo guardián, que el búho del reloj no me haría daño. El destino lo había traído conmigo y ahora era a mi a quien el búho cuidaba, a quien en las noches vigilaba y a quien sobrevolaba con su suave aleteo antes de perderse por la ventana.